
y Matemática, tomar decisiones y apoyar a los profesores en la enseñanza.

Además, aquellos estudiantes que lo requieren (con Necesidades Educativas Especiales Permanentes) rinden la evaluación con las adecuaciones pertinentes. ¿Es esto suficiente? No, ya que probablemente hay muchos estudiantes no diagnosticados que rinden Simce. Aún así, no es una razón para no medir.

Un bajo resultado en Simce no es un castigo, sino información relevante para actuar con sentido de urgencia, y tal como debería ocurrir luego de la ordenación de establecimientos, recibir todas las ayudas necesarias para apoyar el aprendizaje de niños y niñas.

Magdalena Plant R.

Horizontal

EL SIMCE NO ES UN CASTIGO

SEÑOR DIRECTOR:

En una entrevista publicada en su medio, Cecilia Asael, Directora de Educación Especial PUC, subraya la dificultad que implica para los establecimientos la inclusión, la que, efectivamente, se está implementando con recursos insuficiente y escaso apoyo a los profesores.

Sin embargo, manifiesta: que el sistema no debería seguir "castigando a las escuelas por buenos y malos Simce". Preocupa su visión negativa sobre el Sistema de Aseguramiento de la Calidad.

El Simce es una herramienta valiosa para las escuelas, les permite tener información sobre el nivel de aprendizaje de sus estudiantes en Lectura